



EL FARO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

AÑO VII

SE PUBLICA LOS JUEVES

Suscripción 1'50 Pta. trimestre

Anuncios a precios convencionales

AMPOSTA 13 DE JUNIO DE 1918

CALLE DE SAN JOSÉ NÚM. 12

(A donde debe dirigirse la correspondencia)

HAY BUZÓN

Como órgano de unión republicana

este periódico es defensor de los re-

publicanos de todos matices. N.º 267

Para los mismos están abiertas siem-

pre estas columnas.

No se enmiendan

El actual Gobierno llamado de concentración, no hará otra cosa que ponerse en el terreno de verlas venir. Si se agitan las masas populares nos agitamos también nosotros. ¿Qué no se mueven? Nosotros quietos. Esta parece ser la misión que se han impuesto nuestros gobernantes.

Se pone a discusión en el Congreso el proyecto de reformas militares. Se opone a su aprobación entre otros el diputado monárquico señor Romeó, por no responder dicho proyecto tal como está hilvanado, a ningún fin práctico por no estar equiparado a las necesidades de la moderna estrategia militar. Ha recorrido el señor Romeó toda la gama del articulado de tal proyecto de reformas militares, y ha demostrado que ese proyecto, de aprobarse, continuaremos sin ejército, por que sus iniciadores lo han confeccionado con miras hacia el año 1858 y no para el actual momento histórico que tanto urge tenerlo.

Sin embargo, apesar de esas declaraciones del honorable diputado señor Romeó, el señor Conde de Romanones decía después en los pasillos del Congreso, que dicho proyecto se aprobará. ¿Por cuáles razones? Las que todo el mundo sabe, por contar el Gobierno con aquella mayoría de diputados cuneros, que para todo sirven menos para salvar a la patria.

La hidalguía, la alteza de miras, solo las poseen unos cuantos diputados de las minorías; lo demás es barro, solamente barro. Por eso, por tener el Gobierno esa aplastante mayoría de fantoches, se perpetúa la guerra de Marruecos, se hace eterno el hambre que sufre España. Por eso no hay escuelas y las que hay están mal dotadas. Y así, no habiendo escuelas y sobra de miseria, es el por qué tiene razón de ser la mayoría de diputados que tiene el Gobierno de que hechan mano para cualquier votación que le interese en bien no la patria sino del régimen. Solo la República puede salvar a España.

MARCELINO DOMINGO

El emocionante relato de la detención

En la Delegación de policía

Esto en cuanto al diputado preso. Pero tan grave como el caso de diputado preso es el caso del hombre preso; y esto quiero tratarlo también en la Cámara. No fui detenido «in fraganti», no estaba escondido, señor ministro de la Gobernación, del gobierno de entonces; ni «in fraganti», ni escondido. En casa bien pública donde pudiera ser hallado, donde entraba a todas horas del día todo el que quería entrar; en aquella casa fui detenido, sin escándalo, sin oponer resistencia de ninguna clase, sin negar mi nombre, sin disfrazarme. Entró la policía; la policía dijo que venía a hacer un registro; preguntó quién era yo; di mi nombre; y la policía dijo: «No ha necesidad del registro; hay orden de detenerle a usted; venga usted con nosotros.» Y yo dije: «No; hagan el registro, tomen inventario de todo lo que hay en la casa, y cuando el registro esté hecho, yo sé lo que representa una detención en este momento, yo se que no puedo oponer resistencia a ustedes; podría alegar todas las razones legales que me asisten para no seguirles; pero no quiero: vayamos.» Hicieron el registro, recogieron unos papeles, unos folletos, y con ellos fui a la Delegación de policía. Desde mi casa hasta la Delegación de policía, desatado, tratado correctamente, con gran respecto por todos aquellos policías que me condujeron. A la una y media de la tarde llegué a la Delegación de policía; estuve en ella hasta las nueve y media de la noche; y durante el rato que estuve en la Delegación de policía, en el cuarto donde yo estaba, despacho del jefe desfilaron infinidad de militares que pasaban, me miraban y volvían a salir.

Un teniente de la guardia civil ordena que aten a Marcelino Domingo.

Llegaron las nueve y media de la noche y el jefe de policía me dijo que estaba preparando el furgón que había de llevarme a Atarazanas. Bajé y en el patio estaban conmigo los dos hombres de la casa donde vivía yo. Había profusión de oficiales de infantería, de caballería y del cuerpo de Seguridad, y un teniente de la guardia civil, que dijo: «Cacheadlos»; y cachearon a los otros dos. Después dijo: «Cachead a ese». Yo le dije al teniente de la guardia civil: «Soy diputado a Cortes; no he sido detenido «in fraganti»; pudiera oponerme a ir preso y no creo que se me deba tratar de esa manera». «Cachead a ese»,

repitió, y un policía me cacheó. No encontré nada en mí, y el teniente dijo: «Atadlos». Yo entonces creí que iban a atar a los otros dos, que a mí no me iban a atar. A otro que había allí le ataron con uno de los dos compañeros que estaban conmigo y, refiriéndose a mí, dijo el teniente: «Atadle a ese». Volví a repetir que era diputado a Cortes, que había leyes especiales en mi país que me amparaban, que yo no había sido detenido «in fraganti». «Atadle a ese», dijo. Me ataron, y entonces salí.

Un teniente de la guardia civil ordena a sus subordinados que disparen contra Marcelino Domingo al menor ruido.

En la calle había aproximadamente cien guardias civiles de a caballo, cincuenta o sesenta del cuerpo de Seguridad y otra porción de guardias civiles, y el teniente de la guardia civil dijo: «Subid a ese furgón (un furgón del cuerpo de Seguridad), y dirigiéndose a los guardias que iban a subir dentro del coche, dijo: «A ver las tercerolas». Miró las tercerolas, y cuando se convenció de que estaban cargadas, les dijo: «¿Conocéis bien a ese (señalándome a mí); pues al menor ruido que sintáis en la calle, al menor ruido que hagan en la calle, disparad contra él.» (Un señor diputado: ¡Qué indignidad!) Así entré yo en el coche. Son las horas de mayor amargura de mi vida; son también las horas de mayor serenidad de mi vida. Tenía yo el convencimiento pleno de que era un hombre muerto, de que era un hombre que iba a morir como un perro dentro de aquel furgón. Pasó el coche por donde había más distancia desde el cuartel de policía hasta el cuartel de Atarazanas. Yo tenía un ansia viva de llegar al cuartel de Atarazanas, porque tenía el convencimiento de que si llegaba allí pasaba ya para mí todo peligro; mi peligro creía yo que estaba en el trayecto, expuesto a que un tiro cualquiera diese lugar a que yo fuera muerto dentro del coche. El señor ministro de la Guerra sabe donde está Atarazanas. Yo, por el portillo del coche, podía ver la calle, y antes de llegar a Atarazanas vi que por los puestos de libros, por la iglesia que hay allí, había ya un número considerable de oficiales que, cuando vieron que el coche se acercaba, comenzaron a gritar y saltar, diciendo: «¡Ya le traen, ya le traen!»

En el cuartel de Atarazanas.

—Insultos, empujones y puñetazos.—Ofensas a la madre de Domingo.—Anuncios de muerte.—Una bofetada.—Más denuestos y golpes.

El coche entró entre ellos dentro del patio del cuartel. Quedé, por espacio de un momento rodeado de más de doscientos hombres, que gritaban, que se movían, que saltaban llenos de un júbilo loco. Cuando puse el pie en el estribo, dijeron: «¿Quién es, quién es? Ese... ¿Y es ese el que quería sacar la fuerza a la calle? ¡Baja, le canalla, baja, ya te las entenderás con nosotros!» Así bajé, y a empujones, puñetazos y golpes llegué al cuarto de banderas.

El cuarto de banderas estaba lleno de jefes y oficiales de artillería y de ingenieros, y había también un capitán de estado mayor, y al lado de él se me denostó con todos los adjetivos que pueden rebajar y humillar a un hombre. Un comandante de artillería se dirigía continuamente a mí, diciéndome: «¿Dónde estás, canalla, los millones que te han dado? ¡Ya los vas a sacar bien, y ¡qué poco provecho van a hacerte!» En un momento de quietud en que se cansaban de insultar, el capitán de estado mayor dijo al sargento que estaba en la mesa: «Tómale el nombre». Y entonces el sargento me preguntó: «¿Cómo te llamas?», Marcelino Domingo, contesté. Y el capitán de estado mayor dijo: «Ya os decía yo que ese era un hijo de tal. Ya veis; no tiene segundo apellido». (El señor ministro de la Guerra: No lo creo.—Fuertes protestas en las minorías republicana y socialista.—El señor Prieto: Su señoría lo sabe.—El señor Presidente reclama orden.) Yo dije entonces: «Me llamo Sanjuán de segundo apellido.—¿Qué eres?—Profesor y periodista.—¿No eres diputado?, preguntó un capitán.—Soy diputado, pero esa no es mi profesión.—Pon que es diputado también.—Y otro dijo:—No pongas nada; tira eso. Al toque de diana ya no será nada.» (Rumores.) Así terminó la escena. Hay un momento de duda entre ellos, no sabiendo qué hacer conmigo; entonces dicen: «Llévennosle. Venid.»

Damos la vuelta, y al dar ya la vuelta para salir por la puerta del cuarto de banderas, el capitán de estado mayor, único capitán de estado mayor que estaba allí, me encañona el revólver; yo, entonces, hago un movimiento, y dice: «¿No eras tan valiente? Anda, cobarde, que no te hacemos nada.» Y sigió andando. Paso otra vez por la puerta del cuartel, entre dos hileras de jefes y oficiales, que iban insultándome; llega un coronel y los jefes le dicen: «Ese es Marcelino Domingo», y aquel coronel me miró con cierto respecto, no dijo una palabra, y dejó que pasara. Un

teniente, al pasar junto a él, emocionado, me dijo: «¡Viva España!» Su señoría sabe que el patio del cuartel de Atarazanas es largo. Andaba yo por él atado con los otros, oyendo esos gritos, cuando por detrás sentí sobre mí una bofetada tremenda, y el capitán de estado mayor, que no me dejaba un momento, dice: «Es un soldado, uno de los tuyos, uno de los que querías sublevar; mira cómo te contesta.»

Así llegamos hasta un calabozo pequeño que hay al final de uno de los pasillos del patio de Atarazanas, y allí desataron a los otros dos hombres que iban conmigo. La guardia civil los tiró al suelo, desatados, y les encañonó los fusiles, en la cabeza, y entonces yo dije: «Estos dos hombres son inocentes», únicas palabras que yo pronuncié, y el teniente de la guardia civil dijo: «¡Ah, entonces tú eres culpable.» Yo no contesté una palabra; allí quedaron en el suelo aquellos hombres, no heridos, ni contra ellos se disparó. El teniente dijo: «¡Desatad a ese.» Me desatan de compañero con que iba y me dice: «Pon las manos ahora.» Yo puse las manos para que me las atarían. «Pon las mejor.» Yo no sabía que era poner las manos mejor para que a uno se las atén, y entonces el teniente de la guardia civil, apellidado Recio, me dió dos golpes en los codos, uniéndome así las manos.

En el «Reina Regente».—La caballería de los marinos españoles.

Me atan bien las manos con una cadena, me sacan otra vez al patio, me suben en un auto y me dicen: «¡Qué bien debes verte en un auto, como es tu última noche, queremos que la pasas bien.» Me suben a un auto, que ocupan también el capitán de estado mayor y el teniente de la guardia civil. Aquel, que iba sentado a mi lado, fué todo el camino con la pistola sobre mi pecho. Llegamos al malecón del puerto y una barca nos esperaba; me bajaron del auto, subí a la lancha, y de allí me llevaron al «Reina Regente.»

Llegué a este buque y ahora tengo que rendir aquí testimonio de mi profundísima gratitud, de esa gratitud que queda en el alma como uno de los sentimientos más vivos de la vida de un hombre, a los marinos, que se condujeron conmigo, dentro de la disciplina extremada a que estaban obligados, dentro de la severidad grande que se les había exigido, con una corrección grande. Llegué al «Reina Regente»; el comandante salió a recibirme al final de la escalera y me entró en su camarote. Llegaba yo atado y con las muñecas chorreando sangre, el comandante del buque dijo: «Desatad en seguida a ese señor»; así lo hicieron; dijeron que las cadenas las querían como recuerdo los otros, les dieron las cadenas, me lavaron las muñecas, y me dijo el comandante: «Está usted entre caballeros, sé todo lo que le ha pasado a usted.» (Aplausos en la izquierda.—Fuertes rumores.—El señor Castrovindo: Es un rasgo de caballería.—El señor conde de San Luis: A mí todo eso me ha parecido una novela—protestas en la izquierda—; una novela inventada por el señor Domingo para producir el efecto que ha causado.—El señor Suárez Inclán (don Pío): No se puede afirmar eso sin pruebas.—Protestas en la izquierda.—El señor Presidente reclama insistentemente silencio.)

Aquella noche inmediatamente que llegué al buque, a las doce; estaba ya esperándome el juez militar. El juez militar, señor Garrido del Oro, con extremada severidad, pero con altísima corrección, me tomó declaración.

«¿Cómo se llama usted?» Le dije mi nombre, me tomó las señas personales, y me dijo: «Está usted procesado.» Yo le contesté: «Soy diputado a Cortes y no puedo ser procesado sin autorización del Parlamento.» «Está usted procesado», repitió. No insistí. Me preguntó luego: «¿Sabe usted por qué está usted procesado?»—lo desconozco—contesté. —Por infringir el bando del capitán general.—¿Por infringir el bando del capitán general, en qué?—Por infringir el bando del capitán general. Luego me preguntó qué había hecho

desde tal día—que ahora no recuerdo—hasta el día en que se me detuvo. Le dije lo que había hecho, y aquí terminó la declaración. Y yo ahora, cuando he visto hoy la orden de detención dada por su señoría y mi primera declaración, me asombro de que me dijera el juez militar que estaba procesado por infringir el bando del capitán general, sin alegar ninguna otra razón, y que su señoría en la orden de detención y prisión dijera que era en virtud de las campañas de prensa que yo venía realizando. Esto lo discutiremos.

Estuve ocho días incomunicado, pasé de un barco a otro, recibí extremadas pruebas de corrección de todos, y aquí queda ya, por no seguir, el relato del hombre preso. (El señor ministro de la Guerra pide la palabra). Habla el general Marina.—Dice que el hecho relatado por Marcelino Domingo en esencia existe y añade: «Dispuse que su señoría fuera conducido a un barco de guerra, porque sabía que allí estaría su señoría en completa seguridad.»

CAMPAÑA MORALIZADORA

UN CACIQUE DESNUDO

Para que nuestros lectores se den exacta cuenta de los actos que ejercita Palau como alcalde contra sus adversarios políticos vamos a copiar íntegro un oficio que el Centro Republicano ha recibido en el que se afirma que se sirve café en la calle y esto no podrá probarlo ni personalmente ni por medio de sus agentes, que ya sabemos quien es el que denuncia cosas que no existen más que en la mente calenturienta de los que cometen actos que no calificamos, pero que probaremos al final de este artículo. Dice así el oficio:

Alcalde Constitucional de la muy noble y leal ciudad de Amposta.— Núm. 702.—Esta Alcaldía al llevar a cumplimiento los acuerdos del Ayuntamiento, así como las prevenciones que las distintas disposiciones señalan para los variados servicios que a la misma competen, procura en lo posible suavizar el rigorismo armonizando las exigencias de los servicios con los medios de que pueden disponer los administrados. De ahí, de la buena armonía que debe existir entre la autoridad y los vecinos, para que entre ambas partes no existan rozamientos que siempre implican disgustos; por una parte, por tener que ir extremando las medidas coercitivas, que naturalmente irrogran sinsabores a la otra parte.

Para evitar tales efectos, esta Alcaldía, empleando la persuasión, previno a V. no debía permitir que en esa Sociedad de su presidencia, se sirvieran consumaciones en la vía pública, sin estar servidas en las mesas oportunas y para cuyo servicio debía solicitar la autorización debida. Tal ruego no fué atendido y la práctica de la trasgresión se observa diariamente.

Vivamente siente el que suscribe,

EL ESPIONAJE AL SERVICIO DE ALEMANIA

Los representantes diplomáticos de los países aliados presentaron al gobierno español una reclamación acerca de la complicidad de varios españoles con los espías alemanes que suministran datos a los submarinos para que puedan torpedear barcos a su sabor. Resistióse el neutral ministro de Estado, señor Dato, a aceptar la reclamación; pero tales pruebas adjeron los embajadores reclamantes

que V. no atienda las órdenes que recibe emanadas de mi autoridad, pues tal incumplimiento que en modo alguno puedo ni estoy dispuesto a consentir, obligarán el empleo de rigorismos reñidos con las buenas relaciones antes expresadas.

Esta Alcaldía espera que percatándose V. de la importancia que entraña lo antes expuesto, acatarán mis órdenes que solo son cumplimiento de los deberes que el cargo imponen, y de no hacerlo así pasará denuncia al Juzgado como desobediencia a las órdenes que se le han circulado y sistemáticamente no quiere dar cumplimiento.

De quedar enterado se servirá firmar el duplicado adjunto.— Dios guarde a V. muchos años.— Amposta 5 Junio 1918.—El Alcalde accidental V. Cercós Navarro. Sr. D. José Beltri Llorath, Presidente de la Sociedad Fraternidad Republicana de esta ciudad.

«Es así como Palau busca la armonía entre administradores y administrados?»

La armonía existiría si V. no rompiera contra nosotros lanzas y nos diera cuenta detallada de cuanto ingresa y gasta el municipio.

Y mayormente existiría la armonía que predica, pero que no siente, si contra nuestro Director no le hubiese hecho unas treinta querellas que al fin y al cabo nuestra campaña es contra el cacique, contra el político sin dignidad y no contra las personas, contra sus opiniones particulares como ha hecho V. desde *El Combate*. Aquel periódico que V. inspiraba y escribía, y no acaba aquí su ralete de espinas que vamos recordando a medida que la pluma corre por el papel; no podemos olvidar los artículos falsos que se buscaron o se

que, al fin, no tuvo más remedio que aceptar la denuncia y darla el trámite legal.

En consecuencia, se ha abierto una información oficial, y a estas fechas han sido detenidos un teniente de la armada, un comandante del puerto de Palamós, un capitán de la marina mercante y un individuo, hijo de padres alemanes, que vive en Barcelona.

Asegúrase que el teniente de la armada no sólo ha practicado en España el espionaje sino también en Francia.

Veremos lo que resulta de esto. Por lo pronto, hay para ponerse colorado de vergüenza porque, después

compraron para declarar ante el Juzgado contra un amigo nuestro, sabemos su informe al Juzgado de que nuestro Director esta tachado por V. como anarquista y sus malos informes de dos jóvenes republicanos honradísimos y de intachable conducta que cometieron la torpeza (hay que confesarlo) de declarar autores de unos carteles donde dibujados estaban, una mesa, un puente, un río y una cruz.

«A qué seguir más? Podríamos recordarle el cambio de plano para evitar que edificara Francisco Lafont, la desaparición del primer número extraordinario de este semanario, y que fué hallado en el río después de un año, guardado; quien sabe dónde?»

No queremos seguir más. Nuestra lista sería interminable y para ello solo basta repasar la colección de *EL FARO* donde consta detalladamente y con pruebas irrefutables la campaña desmoralizadora que político como Palau ensobrecido de sus propios laureles congenitados por el partido y personas incapaces de gastarse aunque las tengan *nueva mil pesetas* para solucionar un proceso.

El único hecho cierto que ejecutan los republicanos para burlarse de Palau, es que después de servido el café van a tomarlo a la calle y que sepamos no hallamos penalidad ni mucho menos falta para una cosa movable como es una persona, una silla y un vaso lleno de café que fácilmente y al momento pueden pasar, desde la acera al Centro, a la plaza, frente a las escuelas que nadie sabe lo que han costado, o a la acera de la casa que habita Palau.

de lo mucho que se ha dicho sobre el espionaje alemán en España, no se haya hecho nada por perseguirlo, como lo demuestra el que haya sido precisa una reclamación extranjera para que los hombres de gobierno se ocupen del asunto.

Esos hombres de gobierno que siempre tienen en los labios el honor de España.

Carpintería y Ebanistería
J. Fusté Forradell
Muebles, imágenes, figuras y objetos propios para regalos, macetas y flores artificiales.
Pidan precios para toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería.
No equivocarse
Calle de San José, 20 AMPOSTA

Disquisiciones filosóficas

¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? Estas dos preguntas que han sido el eterno de todos los filósofos y lo será mientras haya seres humanos que pueblen el planeta.

Las preguntas que anteceden en la vida de verdad no son más que una sola, que las dos pueden fundirse en una sola.

La muerte de que estaba compuesto ha pasado de un estado latente a un estado de reposo.

Una serie de transformaciones que se operan en el gran laboratorio de la naturaleza, vuelven de cierto tiempo a entrar en la vida las moléculas que componían anteriormente un ser dotado de vida dando dichas moléculas vida a otros seres de la naturaleza.

El reposo absoluto de la materia, es relativo. La materia cósmica evoluciona al igual que los pueblos, al igual que las naciones.

En Egipto, la patria de los filósofos, que un día iluminaron el mundo, que fué el centro de la civilización; Grecia, la patria de los filósofos, el centro del arte de saber; Italia, con su famosa escuela de sus ilustres juristas; Atenas, Alejandría y Roma, pasado a segundo o tercer término, hallan también en estado de reposo esas ciudades después de la era crisol de los emporios de la civilización.

La muerte es también aparente. En el extremo de intensa labor las ha pasado a otro extremo de largo, de silencio.

En otras las naciones encarnadas de difundir la luz de las ideas, en París, Londres, Berlín y Ginebra, Europa y América, hoy la clave de la civilización mundial.

El destino de la humanidad parece ser el fin de una civilización, para dar paso a otra que esté más conforme a las leyes de derecho y de justicia.

La presente guerra mundial es una nebulosa. Finida ésta el mundo nuevo irrada a la humanidad que unos pueblos pasen a un estado de reposo, de muerte y otros pueblos revivirán a un esplendorosa, radiante de armonía. Eso es la vida, eso es la muerte.

A. J. B.

LA PRÓXIMA COSECHA

La Dirección de Agricultura ha publicado la siguiente nota: La creencia de que la cosecha de cereales de invierno es...

La Dirección general de Agricultura y Montes ha de hacer un estudio de la superficie sembrada de invierno es de 4.021.251 hectáreas y comparada con la del año anterior, arroja realmente una diferencia de 274, y la de trigo tremedal de primavera es de 60.000 hectáreas, con 50.000 para la de invierno, una diferencia de 10.000 hectáreas.

SE VENDEN unos solares en la Quintana de Ricardo Soler, Razón, Juan Giner.

NOTICIAS

Carta de Pérez de Rozas

Nos es muy grato publicar la siguiente carta que creemos será del agrado de nuestros lectores. Dice así:

Sr. D. Manuel Fava

Mi buen amigo y correligionario. He tenido el gusto de recibir su carta de ayer, y con ella la circular tratándose del simpático acto próximo a celebrarse en homenaje a nuestro querido jefe y amigo D. Marcelino Domingo y excuso decirle con cuánto entusiasmo me adhiero a todo y lo que pondré de mi parte para contribuir con todas mis fuerzas a la mayor brillante de la merceda fiesta.

Cuento, pues, conmigo para cuanto sea menester y desde luego me acompañarán algunos amigos y compañeros de aquí, entre los que se contará Oliveros.

Salude al señor Escrivá y demás amigos y disponga de su afectísimo amigo y correligionario seguro servidor que besa sus manos.

J. PÉREZ DE ROZAS.

Diputación modelo

Lo es en realidad la de Tarragona desde hace un año, desde que nuestro distinguido amigo y correligionario D. Pedro Lloret ocupa la presidencia.

Ya no son proyectos los que menciono; son obras positivas. Después de su memoria que marcaba la orientación, esta se va realizando. La casa de Beneficencia está desconocida por las importantes mejoras en ella realizadas y en particular las higiénicas.

Ahora toca el turno a los profesores de primera enseñanza, y desde primero de este mes se pagará el aumento gradual que han de percibir de la Diputación correspondiente al año 1916.

Es de esperar que antes de finalizar el año quedará solucionado el fruto de la memoria para que pueda la Diputación pagar a todos muy especialmente los atrasos a los empleados.

Admiradores de la obra realizada por el señor Lloret, tenemos seguridad por la que falta a realizar, por lo que, desde estas columnas le felicitamos calurosamente. Así son los nuestros. Tomen ejemplo los caciques.

Después del relato aminorado que de su detención ha hecho nuestro ilustre jefe D. Marcelino Domingo, debemos proponer a nuestro colega La Lucha, que diga en letras grandes los nombres y apellidos de los autores, para que todos los periódicos los publiquen y se entere España entera.

Por nuestra parte lo hacemos, estampando el de un caciquillo, el diputado de esta ciudad: JUAN PALAU MIRALLES.

que cuando le comunicaron por teléfono que Marcelino había sido injustado, contestó: Era lo que yo esperaba.

Desde el número próximo volveremos a publicar interesantes artículos referentes al arroz de nuestro ilustre colaborador «Vertedera». Por exceso de original de actualidad no hemos publicado hoy el que tenemos en cartera.

Un recorte del último número de La Campana de Gracia.

«S'ha publicat ja el prospecte de la próxima rifa de Nadal.

Ja ho veuen. Falten seis mesos i ja ens obliguen a pensar amb la timba.

Lo més trist es que, aqueixos trentas mil lions de pessetes, en premissa comencen a preocupar-nos. I son molts els que pensen més amb la grossa que amb la sort de París.

Per alguna cosa serem meridional espanyols i atacats del bacilo de la gandulínia.

Se encuentra enfermo de bastante gravedad de una afección a la vista, nuestro querido amigo y correligionario de Tortosa, José Monclús Alemany, el cual deseamos un pronto y completo restablecimiento.

Está ya en el período álgido la plantada de los arrozales en los dos Deltas del Ebro. Han acudido ya más de mil jornaleros valencianos a efectuar dicha operación.

Desde el lunes último sopla un viento Norte bastante recio que dificulta en gran manera llevar a cabo el trasplante con buen éxito. A la hora de cerrar esta edición en la noche del martes había calmado casi por completo.

Dicho viento ha causado bastante daño a los trigos que se hallaban en estado de siega quedando muchísimas espigas sin grano.

El servicio del alumbrado eléctrico es bastante irregular desde hace algún tiempo, puesto que casi diariamente, y a las mismas horas de la noche, que precisamente son las de mayor movimiento y concurrencia en establecimientos y sociedades, sin aviso previo por atención al menos quedamos completamente a oscuras hasta cuatro o cinco veces en una misma noche.

Hay causas que justifiquen tales interrupciones, o razones en abono de semejante proceder, todo menos tratar de hacer la santísima a este sufrido vecindario.

La protesta, aunque en silencio y no exteriorizada, es unánime, y de no regularizarse el servicio, dando la corriente a la hora, sin regañar los dientes, y anticipada señal de aviso de cierre momentáneo o de duración, la queja irá entonces a donde correspondiera.

Respétese pues los derechos del abonado, si fuerza mayor no lo motiva, y no degeneré en gansada lo que hasta la hora presente ha parecido ser una forma de muy mal género.

LOS SUCEOS DE AGOSTO

«Yo acuso», Formidable discurso pronunciado en el Congreso por el diputado a Cortes por el distrito de Tortosa don Marcelino Domingo.

PRECIO 25 CÉNTIMOS

Las acusaciones de Saborit contra Datoy Sánchez Guerra

Discurso pronunciado en el Parlamento por el diputado a Cortes por Oviado D. Andrés Saborit.

Los vende Ismael Forcada en la Fraternidad Republicana de Amposta y la Casa Editorial Monclús, Tortosa.

PRECIO 25 CÉNTIMOS

Desde las barricadas

por Mauro Bajatierra, Fascículos de 100 páginas. Habla de la Asamblea y del movimiento de Agosto.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

MUEBLES NOÉ AMPOSTA

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

Construcción, reparaciones y accesorios

SOLIDEZ · LIGEREZA · ECONOMIA

Bicicletas a plazos desde 250 pesetas semanales

TALLER de **FACUNDO BENET**

Carretera de la Rápita.—AMPOSTA

CASA NOÉ

Paseig de Palau — AMPOSTA

Grans Magatzems de Mobles

Varietat inmensa en diferents estils. — Especialitat en Llits, Calayxeres y Cadires.

SOLIDEZ y ECONOMIA

Se recomana aquesta casa, especialment als que s'han de casá.

EBANISTERIA

DE **RAMÓN RICO**

Calle Moncada, 13.—TORTOSA

Gran surtido en camas, sillas, cómodas y todo lo concerniente al ramo.

Especialidad en muebles de encargo. **PRECIOS ECONÓMICOS**

Hotel Continental

TARRAGONA

Habitaciones higiénicas

con luz eléctrica y timbre

CONFORT y ECONOMIA

GRAN ZAPATERIA

DE **JUAN MORESO**

Angel, 15 — TORTOSA

Especialidad en los encargos a medida—Solidez, elegante confección y baratura en los precios.

Sucursal en **AMPOSTA**

ARTURO PANISELLO

Calle de San Juan

GRAN FÁBRICA

DE **AGUARDIENTES Y ANISADOS**

Licores, Jarabes

y Vinos generosos

Ismael Homedes Cardona

Calle de Reus — **TORTOSA**

M. MAGRIÑA Sucursal de TARRAGONA

DESPACHO

Calle de San Miguel, 9.

Sulfato de Amoniaco.—Superfosfatos de cal y orgánicos.—Nitrato de sosa.—Abonos a base de composición vegetal especial y exclusivamente para el cultivo del arroz.—Azufres precipitados, Refinos y Flor.—Sulfato de cobre tipo inglés 98/99 %.

Se hará oferta, remitirá muestras y se indicarán referencias a cuantos lo soliciten.

Taller de Carpintería y Funeraria "LA COMP TIDORA" de EVARISTO JULIEN

Gran economía en los servicios funerarios

Esta casa trabaja a mitad de precio de otras casas o agencias funerarias, facilitando con prontitud y economía toda clase de servicios y anexos a esta industria por lujosos que sean.

Esta casa tiene servicio de vestidor y vestidora de difuntos a precios muy cómodos y con arreglo a la clase de entierro.

Esta casa no usa el nombre de ninguna agencia funeraria, porque de usarlo sería causar el descrédito de **La Competidora**.

Gran surtido de coronas y pensamientos para los difuntos.—Servicio permanente.

Se construyen «Aventadoras de arroz» y demás granos, con arte y esmero.

¡No equivocalse! Calle de Corsini, 71 AMPOSTA

Almacenes Fábregas Imprenta y Encuadernación

Confecciones

Novedades

Mercería

Tejidos

Paseo del Alcalde Palau, 23

AMPOSTA

GRAN SASTRERIA

LA TIJERA DE ORO

CORTE ESMERADO

RAPIDEZ Y ECONOMIA

Plaza de Agustín Querol

TORTOSA

Los precios elevadísimos del papel no son una realidad con los impresos ordinarios que puede adquirir en esta imprenta a cualquier precio.

Enormes existencias de todas clases de sobres y papel de escribir.

A su aviso le visitará nuestro viajante

Imprenta y Encuadernación

MONCLÚS

Bajada del Puente del Estado

TORTOSA

MEDICO CIRUJANO

GUSTODIO ANTON PEREZ

Paseo Palau 23 2.º (Casa del Francés) AMPOSTA

Horas de visita de 10 a 1

BLAS SANCHIS

Representante de las célebres máquinas

SINGER Para coser y bordar

Las más sólidas y perfectas que se conocen.

Ventas a plazos y al contado—Accesorios y piezas para las mismas.

Calle de San Roque, 15. AMPOSTA

:: Fonda de «La Noya» ::

Carpintería y Ebanistería

DE **J. Fusté Forcadell**

Muebles, imágenes, figuras y objetos propios para regalos, macetas y flores artificiales

Pidan precios para toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería.

No equivocarse

Calle de San José, 20 AMPOSTA

AGENCIA DE TRANSPORTES

DE **JUAN RIPOLLÉS**

Servicio especial de carruajes para pasaje ros. Se reciben encargos para los recaderos de Reus, Tarragona y Barcelona.

Calle de San Juan AMPOSTA

Teléfono 20 y 24

RAYOS X

De gran penetración y eficacia para **RADIOTERAPIA PROFUNDA**, nuevo tratamiento, sin operación, de los **TUMORES DE LA MATRIZ** (fibroma), **TRASTORNOS DE LA MENOPAUSIA** (flujos de sangre).

Aplicaciones de Rayos X para el tratamiento de epitelomas, lupus, tiñas, manchas y otros tumores de la piel. Extracción de proyectiles, agujas y demás cuerpos extraños.

Diagnóstico de las enfermedades de los huesos y curación perfecta de las **FRACTURAS Y LUXACIONES**

Sanatorio Quirúrgico Sabaté

Plaza Alfonso XII, 4, Pral. Teléfonos, núm. 34 y 37

TORTOSA

AMPOSTA
RIPOLLÉS
TRANSPORTES